

De mi mayor consideración:

Me es grato dirigirme a Ud. en orden a vuestros atentos correos electrónicos remitidos los pasados meses de enero y marzo de este año, donde la ARCEP, por vuestro intermedio, ha tenido la deferencia de participarnos del proceso de “*Consultation publique relative aux règles de comptabilisation des coûts de La Poste, prestataire du service universel postal*”.

En primer lugar, quiero agradecer que nos hayan distinguido con su consulta, y trataré de hacerle llegar por el presente algunas breves reflexiones que quizás puedan resultarles de utilidad.

Como mi especialidad profesional no es la contabilidad, sino el derecho, he involucrado también en este análisis a un colaborador de mi Gerencia, el Dr. Fernando Chiappara, el cual me ha asesorado específicamente en el punto.

Como una primera reflexión, me permito señalar que estos comentarios aludirán al impacto que en estos análisis tiene el marco regulatorio vigente para la actividad en cada país, a cual se debe sumar la influencia de las condiciones del mercado y la competencia que debe afrontar el operador del servicio postal universal.

En este sentido, y aludiendo al punto I (“Cadre Juridique”), esta opinión se orienta a una consideración integral de las normas jurídicas vigentes, y no sólo apuntada a los deberes de “La Poste” de proporcionar información a “ARCEP” o la competencia de ARCEP de fijar esas reglas contables.

Justamente, entiendo imprescindible tener en cuenta el contexto de competencia y de mercado, “postal” y “no postal”, registrado o no registrado, en el cual el Operador del SPU (en este caso, “La Poste”), oferta y debe prestar sus servicios.

Un análisis aislado de este contexto de competencia efectiva puede dar lugar al establecimiento de reglas o criterios quizás inobjetables desde lo teórico o científico, pero que, en la realidad de la competencia de los servicios, arrastren al operador público a su inviabilidad por lo elevado de sus precios en el mercado.

El “marco regulatorio” de la actividad debe ser entendido de manera integral, no limitándolo a las normas que específicamente se dirigen al operador del servicio postal universal, sino que debe ser considerado a la luz del impacto que sobre él puedan generar otras normas, inclusive aquellas que no son específicamente “postales”.

En efecto, la existencia de competencia en materia de estos servicios, aunque sea parcial (por vigencia de franjas de reserva, servicios exclusivos o medidas por el estilo que no impliquen una supresión del monopolio), involucra claramente la existencia de otros sujetos competidores del Operador designado, cuyo conocimiento –y adecuada regulación-, no pueden ni deben ser soslayados en análisis como los que implica esta Consulta.

En Argentina, a diferencia de lo que ha ocurrido en la Unión Europea, la salida del monopolio estatal de la actividad postal no ha sido progresiva sino que fue

dispuesta de manera drástica en el año 1993, sin posibilidad alguna de subsidios o compensaciones para el Correo Argentino, que tiene que competir en todos los servicios pero también garantizar la actividad.

La estructura del régimen argentino es, pues, bien distinta a la que presenta Francia, toda vez que el organismo “regulador”, la Comisión Nacional de Comunicaciones no tiene competencias en materia de fijación de reglas contables o determinación de los costos tanto del operador postal público como de los privados. En este punto, se limita a vigilar que el Operador “designado” respete las “tarifas” (precios autorizados) de los limitados servicios que integran el denominado “servicio postal básico universal”.

Está claro que la estructura de nuestro régimen está sustentada en la ideología del libre juego de la oferta y la demanda para la fijación de los precios en el mercado, con una baja consideración de la importancia e impacto que significa garantizar el SPU.

Llegado a este punto, lo invito a ingresar en la página de nuestro Organismo <http://www.cnc.gov.ar/infotecnica/postales/estadisticas.asp#1> donde podrán observar las mediciones que se han venido haciendo del mercado postal argentino, en el que el análisis no se limita al operador público, sino que procura atender a ese “universo” que implica un mercado.

Justamente a partir de los datos e indicadores que generan estos estudios y estas estadísticas es que en Argentina hemos podido apreciar, en el campo de la realidad efectiva, la dinámica y los efectos que ha producido este libre juego de la oferta y demanda en el mercado postal, y frente al operador del SPU en particular.

Tenemos pendiente efectuar un análisis mucho más científico de estos datos, que llevan ya más de diez años de realización y entendemos importan una base de investigación realmente interesante. No obstante, algunas variables evidentes que se registraron llevaron a que en los últimos años la regulación y el consiguiente ejercicio de las potestades de control del Estado apuntaran a determinados costos de la actividad que se consideran críticos desde varios puntos de vista. Uno de estos puntos de vista es el de la propia sustentabilidad del operador público.

El trabajo objeto de esta Consulta pública se relaciona con la implementación de un sistema de contabilidad de costos de la empresa La Poste, teniendo en cuenta dos variables muy importantes como ser el peso o carga y el formato de ítems postales. Para el análisis del mismo se tuvo en cuenta los costos de los procesos postales, para lo cual se necesita un importante análisis de las distintas etapas que integran el proceso postal desde la recolección, a la clasificación, transporte, distribución y la entrega.

Nuestra experiencia nacional (fundamentada en los datos del mercado levantados) nos enseña que en esta “industria” o “actividad” postal el elemento central y decisivo en la conformación de los costos es la “mano de obra” (los recursos humanos), que inciden significativamente en todas las etapas del proceso.

La dinámica de un proceso de apertura total a la competencia en la Argentina, con baja intervención del Estado, importó la aparición de una considerable cantidad de empresas postales competidoras en todos o algunos de los segmentos de servicios del Correo Argentino, con costos significativamente reducidos por la utilización sistemática de modalidades laborales de contratación de todo tipo, desde informales, eventuales, a destajo, “tercerizados”, etc.

Contra “precios” en el mercado formados de esa manera, poco o nada se puede hacer en el mercado de los clientes corporativos.

De lo que surge de los indicadores elaborados en nuestros informes, crecía el número de empresas registradas pero no crecía (aún bajaba) el número de trabajadores del sector. Para 2004, se llegaron a registrar más de cien (100) empresas con diez (10) o aún menos trabajadores denunciados, empresas que salían a competir, como se ha dicho, en diversos segmentos del mercado corporativo que atiende el Correo Argentino.

Si bien estos son datos del mercado argentino, me parece oportuno señalarlos en esta consulta, porque, en vista de nuestra experiencia nacional, los reguladores nacionales deberían estar especialmente atentos a que a los competidores que se registren o habiliten para la actividad se les exija evidencia cierta de disponer de fuerza de trabajo suficiente y debidamente legalizada, de modo de evitar una competencia “predatoria” para el Correo.

Nuestra visión es que el “regulador postal” debe serlo del mercado en su integralidad, y no sólo del operador público designado.

Este punto, el de la competencia en el sector, entendemos no debería ser desatendido en análisis como el que aquí se realiza, so pena de terminar generando reglas teóricas y desvinculadas de la realidad competitiva que muestra esta actividad de servicios.

El trabajo aquí en consulta hace un análisis generalizados de aspectos, legales, análisis de peso y fondo, impacto, análisis contable que puede medir este impacto.

No advertimos en el documento en consulta especificaciones concretas sobre la realidad del mercado actual de estos servicios en Francia, en orden a lo expuesto, quedando por ende, a nuestro juicio, excesivamente acotado a un estudio preliminar que quizás debiera apuntar a generar criterios más integrales no sólo aplicables o exigibles al Operador responsable del servicio universal.

Y esto no es un tema menor, ya que desde el punto de vista de la técnica contable, habría que determinar si previo a la contabilización de este tema, se ha realizado un análisis de costos específico que analice los costos fijos, variables y las contribuciones marginales de cada uno de los servicios, y si sobre esa base (fundamental en cualquier tipo de empresa organizada) se puede elaborar un sistema contable que incluya cuentas contables específicas que permitan, en este tipo de empresas postales, tener un mejor nivel de detalle.

El documento en consulta incluye lineamientos básicos sin aún ingresar en el modo de implementación. Adicionalmente, no advierto si se lleva una contabilidad de costos, la cual sería fundamental para alimentar y servir de sustento técnico a los objetivos de implementar un sistema contable específico, con cuentas contables que reflejen lo que sucede realmente en la realidad y que sirva de base para la toma de decisiones empresarias.

En suma, y sin dejar de señalar las diferencias entre los esquemas regulatorios de ambos países (que inciden, entre otras cosas, en lo que se le pide a cada Organismo regulador que haga), me permito señalar algunos puntos de observación que entendemos son comunes y que entendemos deberían ser considerados de manera integral y explícita en estudios como este tipo.

Los operadores designados como La Poste afrontan, y deberán afrontar, no sólo competencia, total o parcial, de organizaciones que se presentan, en los hechos o el derecho, como competidores (o sustituidores) totales o parciales de sus servicios, sino también exigencias puntuales de sus clientes (especialmente los corporativos) que no sólo están gobernadas por la calidad, sino también por los precios. Por eso es tan decisiva, a mi criterio, la consideración de los costos laborales en toda la cadena de actividades en las que se desenvuelven estos servicios.

Hasta aquí mis reflexiones. Agradecemos nuevamente la deferencia y el honor en consultarnos. Ojalá les resulten útiles, como así también todo el material que pueden extraer de nuestra página web.

Estoy a entera disposición para la ampliación, precisión, colaboración y discusión que ustedes propongan, tanto respecto de esta consulta puntual como de cualquier otro tema.

Saludo a Ud. con distinguida consideración, y le ruego haga extensivo mi agradecimiento y saludo a las autoridades de vuestro Organismo.

Alfredo Javier Pérez
Gerente de Servicios Postales
Comisión Nacional de Comunicaciones
República Argentina